

ARTÍCULO

PERSPECTIVA DE LAS REVISTAS ACADÉMICAS ELECTRÓNICAS EN MÉXICO

José Octavio Alonso-Gamboa
Dirección General de Bibliotecas,
Universidad Nacional Autónoma de México
oalonso@unam.mx

Perspectiva de las revistas académicas electrónicas en México

Resumen:

Se hace una exposición de la trayectoria de las revistas nacidas electrónicas (e-journals) en México, en ocasión del décimo aniversario de la Revista Digital Universitaria (RDU). A partir de la tipología de revistas en soporte electrónico se identifican las principales características de las revistas electrónicas puras tales como su pervivencia, especialidad temática, institución editora, tipo de acceso y calidad editorial. Se hace referencia a algunos aspectos contemplados durante la creación de la RDU en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y finalmente se ofrece una visión de este tipo de revistas desde Latindex, el sistema regional de información para revistas académicas de Iberoamérica.

Palabras clave: Revistas electrónicas, revistas académicas, Revista Digital Universitaria, Latindex, UNAM, México

Overview of the electronic scholarly journals in Mexico

Abstract:

An overview of the development of e-journals in Mexico is presented in occasion of the tenth anniversary of the Revista Digital Universitaria (RDU). A typology is made in order to clearly identify the main features of pure electronic journals such as permanence, thematic specialization, publishing institutions, access type and editorial quality. Key factors considered during the inception of the RDU in the National Autonomous University of Mexico (UNAM) are mentioned. Finally, the perspective of this type of journals is given from the point of view of Latindex, the regional information system for scholarly journals from Ibero-America.

Keywords: Electronic journals, scholarly journals, Revista Digital Universitaria, Latindex, UNAM, Mexico

Introducción

Desde la aparición en 1987 de *New Horizons in Adult Education*, considerada como la primera revista académica electrónica en el mundo (Harrasowitz, 2002) mucho ha cambiado en la forma como se identifica y se accede a las revistas de carácter científico y técnico. Durante estos años hemos atestiguado un desarrollo tanto cualitativo como cuantitativo que ha impactado a los diferentes actores que intervienen en el devenir de una revista académica: autores, lectores, editores, distribuidores de revistas, agencias de suscripciones, bibliotecas académicas y distribuidores de bases de datos, entre otros.

Las revistas académicas electrónicas se han establecido ya como un nuevo mecanismo de difusión y acceso al conocimiento. En México, las primeras revistas académicas electrónicas comenzaron a surgir en la década de los 90 del siglo pasado. Estas resultaron ser un espejo en el que se reflejaban totalmente las revistas impresas puesto que los procesos de impresión ya se hacían utilizando herramientas de la publicación electrónica. Entonces lo que muchos editores hicieron para convertir en "electrónicas" a sus publicaciones fue colgar en la Internet los archivos PDF de cada número con un mínimo de funciones adicionales. Si bien estas publicaciones podían ya consultarse en Internet, en realidad lo que teníamos eran versiones electrónicas muy rígidas. Sin embargo, esa fue la manera de responder a una creciente presión de las comunidades académicas nacionales que ya tenían acceso a revistas electrónicas editadas en el extranjero, pero que demandaban lo mismo para las publicaciones mexicanas. En su momento, estos primeros intentos representaron un avance en cuanto a visibilidad y acceso de los contenidos de las revistas, así como en el uso de la tecnología existente.

La disponibilidad en la red de revistas académicas mexicanas fue un proceso lento pero decidido que estuvo acompañado de una gradual aceptación entre los editores, lectores y autores. La mayoría de estas publicaciones tenían ya la experiencia de editarse en papel y junto a ellas comenzaron a surgir las que decidieron nacer totalmente electrónicas. Estas revistas enfrentaban varios retos, principalmente aquellos que supone obtener la credibilidad, el reconocimiento de su comunidad académica y el uso de las publicaciones tradicionales.

A este grupo de revistas, también denominadas e-journals, nos referiremos en este artículo como un merecido homenaje, en ocasión del décimo aniversario, a la Revista Digital Universitaria creada por la Dirección General de Servicios de Cómputo Académico (DGSCA), hoy denominada Dirección General de Cómputo y de Tecnologías de Información y Computación de la UNAM.

Las revistas electrónicas: definiciones, tipología

Las revistas electrónicas han supuesto una verdadera revolución en la historia de la revista científica. Para Michael T. Clark (Clark, 2008) la revista en el mundo ha transitado por dos grandes etapas, la primera (a la que identifica como versión 1.0), cubre 330 años de historia que va desde las primeras revistas científicas publicadas en Europa en 1665 hasta 1995 cuando comienzan a consolidarse las revistas que llama realmente electrónicas; la segunda etapa (versión 2.0), iniciada a partir de 1995 y vigente hasta nuestros días, se caracteriza por un cambio radical en las revistas electrónicas al incorporar de pleno funcionalidades que no son posibles en las versiones impresas.

Estas funcionalidades de la revista electrónica a las que Clark alude, permiten ahora definir a la revista electrónica como aquella que ofrece acceso al texto completo de sus artículos,

incorporando además servicios agregados como la integración al texto de videos y archivos de audio. Además, la liberación de artículos individuales sin tener que esperar a tener el número completo la convierte en un medio más expedito de comunicación. Otros valores adicionales se obtienen mediante el uso extendido de herramientas de la web 2.0 lo que ha facilitado la interacción de editores, autores y lectores. La difusión de estas revistas no se limita ahora a su indexación en los tradicionales servicios de índices y resúmenes, ya que ahora se cuenta con portales, hemerotecas y repositorios donde las revistas electrónicas tienen una mayor exposición y difusión más allá de las instituciones que las editan.

Al igual que sucede con las revistas impresas, las electrónicas también han sido tipificadas. Coto y González (2009) identifican al menos cuatro tipos de revistas a partir de la combinación que hacen de los formatos impreso (p) y electrónico (e):

p-e journals: híbrido entre una revista impresa y una electrónica. Se trata de las revistas a las que se puede tener acceso vía Internet pero que resultan ser una copia fiel de las versiones impresas sin explotar a fondo las potencialidades multimedia del medio electrónico.

e+p journals: revistas que se distribuyen tanto en formato impreso como electrónico. Aquí ambos soportes son relevantes, pero las versiones electrónicas incorporan una serie de funcionalidades adicionales.

e-p journals: son aquellas publicadas en línea, pero que luego se distribuyen en una pequeña cantidad en forma impresa.

e-journals: resultan ser las “totalmente electrónicas”, “nacidas electrónicas” o “electrónicas puras”: aquellas que nunca han pasado por la imprenta.

Las e-journals en México

Para el análisis de las e-journals mexicanas hemos recurrido al directorio de revistas Latindex (www.latindex.org) donde identificamos, a noviembre de 2010, el registro de 2,296 revistas académicas mexicanas. De éstas 1,700 (74%) sólo se publican en papel; 512 (22%) tienen versiones tanto impresas como en línea y 84 (4%) son exclusivamente electrónicas.

Estos números indican que el 74% las revistas mexicanas nunca han tenido una versión en línea. En este porcentaje se refleja el hecho de que Latindex registra títulos que nacieron y murieron antes de que aparecieran las primeras revistas electrónicas, pero también muestra una menor disposición de nuestros editores por incursionar en el formato electrónico entre las revistas que se encuentran vigentes. Este porcentaje resulta inversamente proporcional a lo reflejado a nivel mundial donde el 75% de las revistas con revisión por pares están ya disponibles en línea (sean puras o no) y solamente el 25% se mantenían consultables únicamente en papel (Clark, 2008).

En México, la revista académica electrónica apareció bastante después de su irrupción en los Estados Unidos y Europa. En 1992 se da uno de los primeros antecedentes del uso de la tecnología para difundir textos completos de revistas académicas con la edición del primer número del disco compacto Artemisa (Artículos Editados en México sobre Información en Salud). En este CD-ROM se tenían los textos digitalizados de artículos publicados en 12 revistas mexicanas, con posibilidades de búsqueda [Faba, 2000].

Para 2001 (Reyna) señalaba ya la existencia de 72 versiones de revistas académicas mexicanas disponibles para consulta en línea, vía Internet, de las cuales la mayoría eran copias fieles de las versiones en papel. Sin embargo, solamente 37 (51%) de ellas ofrecían el texto completo de sus contenidos, mientras que el resto daba acceso únicamente a tablas de contenidos y resúmenes, así como a páginas promocionales de sus versiones impresas. En realidad, no todas eran verdaderas revistas electrónicas.

De las que si ofrecían acceso al texto completo y herramientas de búsqueda, Reyna mencionaba que prácticamente todas tenían al menos alguno de los "errores" identificados por Jacob Nielsen en su famoso artículo "Top ten mistakes in web design". Estos problemas se referían principalmente a tiempos de descarga muy prolongados, uso de elementos de diseño no recomendados, como texto que parpadea (blinking text), direcciones demasiado complicadas o estructuras de navegación no intuitivas para el usuario. La razón de estas carencias se explicaba por la velocidad del cambio hacia un nuevo ambiente electrónico que obligaba a los editores, y sus equipos, a incursionar de manera acelerada en una nueva dinámica, sin considerar los criterios para la construcción de sitios Web recomendados por los especialistas.

Si nos atenemos a los registros de Latindex, las primeras revistas mexicanas totalmente electrónicas surgieron en 1995 y son tres (en orden alfabético): Aleph Zero (editada por Universidad de Las Américas (Puebla); Momento económico (actualmente en situación desconocida) y Revista electrónica de matemáticas; estas dos últimas editadas en la UNAM.

Al analizar la pervivencia de las e-journals es de hacerse notar que 68 de las 84 se mantienen vigentes y solamente 16 (19%) han dejado de publicarse o están en una situación desconocida. La mayoría de las e-journals nacieron durante la primera década del siglo XXI (68=80%) mientras que 16 (20%) fueron las pioneras apareciendo entre 1995 y 1999. De las 68 aún vigentes, 24 (35%) se editan en el interior del país, principalmente en universidades. Este porcentaje de participación de la provincia en la edición de las e-journals resulta ser ligeramente más alto que la proporción de revistas impresas que se editan en el interior del país, la cual alcanza el 32.5%.

Si se analiza la cobertura temática de las 68 e-journals vigentes, encontramos que el grupo más numeroso corresponde a las de ciencias sociales con 27 títulos, seguidas de las artes y

humanidades con 15 y las multidisciplinarias con 11 (ver tabla 1). No deja de llamar la atención que mientras en el sector de las revistas impresas, las de ciencias médicas alcanzan la cifra de 378, entre las totalmente electrónicas solamente se cuentan tres. Los editores de revistas mexicanas de ciencias sociales y humanidades en su conjunto, parecen haberse involucrado más en la edición de revistas electrónicas puras que sus colegas de las “ciencias duras”. Para un desglose de las disciplinas específicas cubiertas por las grandes áreas temáticas se recomienda consultar el sitio de Latindex (www.latindex.org).

Es de hacer notar que dentro del grupo de revistas de ciencias sociales existe una prevalencia de revistas electrónicas puras en el campo de la educación y esto seguramente obedece al amplio y variado uso que esta disciplina ha hecho de la tecnología.

Tabla 1. e-journals mexicanas vigentes por especialización temática

Área temática	Número	%
<i>Ciencias sociales</i>	27	39.7
<i>Artes y humanidades</i>	15	22
<i>Multidisciplinarias</i>	11	16.2
<i>Ciencias exactas y naturales</i>	7	10.3
<i>Ciencias agrícolas</i>	4	5.9
<i>Ciencias médicas</i>	3	4.4
<i>Ciencias de la ingeniería</i>	1	1.5
<i>Total</i>	68	100

[Fuente: elaboración del autor]

Cuando se revisa el tipo de acceso a estas publicaciones encontramos que solamente tres están restringidas, mientras el resto son de consulta libre y gratuita. La restricción en todo caso representa solamente inscribirse como usuario para consulta a los contenidos, ya que ninguna de las e-journals es por suscripción. Puesto que la mayoría de estas publicaciones (56=82%) provienen de universidades o instituciones públicas no resulta extraño que hayan optado por mantener su consulta gratuita. Algunas de ellas, las menos, manifiestan claramente su adhesión

al movimiento de acceso abierto (Open Access) a la información. Otras, también pocas, definen su política ante los derechos de autor mediante la adopción de licencias Creative Commons.

Mientras las e-journals de divulgación se parecen más a portales de periódicos con los artículos desplegados emulando el acceso a las noticias de un diario en línea, las e-journals de investigación presentan interfaces con una organización diferente. En las primeras (las de divulgación) presenciamos una proliferación de imágenes que acompañan al texto, además de una prolija incorporación de recursos de la web 2.0, particularmente de las redes sociales Facebook y Twitter con fines de difusión y para aumentar visibilidad y lectores. Las de investigación en cambio, cada vez más optan por el uso de sistemas de administración de contenidos que lo mismo apoyan la gestión de los procesos editoriales de la revista, así como su disponibilidad y acceso en línea. Una de las aplicaciones más populares en América Latina ha resultado ser el Open Journal System (OJS) basado en software libre y creado por el PKP-Public Knowledge Programm (pkp.sfu.ca) con sede en Vancouver, Canadá. Este sistema está siendo utilizado principalmente por los portales y repositorios de revistas académicas universitarias en la región.

Si bien OJS puede ser personalizado tanto como lo quiera el editor, lo cierto es que su interfase resulta más parecida a lo que los lectores encuentran en las revistas electrónicas internacionales de carácter científico: un menú en el que el usuario distingue fácilmente la tabla de contenidos del número actual, la información sobre la revista, el acceso a los números anteriores y variadas opciones de búsqueda por palabras en el título, el nombre de un autor, los fascículos de la publicación, los resúmenes, las palabras clave, entre otros. Todo esto sin prescindir desde luego de las funcionalidades más atractivas y útiles de la publicación electrónica, pero sin recurrir a demasiadas imágenes o animación.

Reconocimiento de las revistas electrónicas puras

Una de las preocupaciones más recurrentes cuando este tipo de publicaciones surgió en México fue alcanzar el reconocimiento del que ya gozaban las revistas en papel. En el primer artículo publicado por la revista Sincronía de la Universidad de Guadalajara, una e-journal surgida en 1996 y aún vigente, se lee "sin duda el principal problema que enfrenta la publicación electrónica es el control de calidad. En gran medida el contenido de Internet se reduce al bulletin board o chat rooms... las publicaciones académicas ocupan un mínimo de espacio cibernético" (Gilbert, 1996).

Otro ejemplo se refleja en la experiencia de la Revista electrónica de investigación educativa en cuyo artículo de décimo aniversario (cumplido en 2009) se lee "... el tercer reto fue ganar la confianza de autores, revisores y el consejo editorial, sobre la Revista. Para superar este desafío se trabajó de manera muy sistemática en la comunicación interna entre todos los actores. Por ejemplo, una

actividad importante fue convencer a los autores de publicar en una revista electrónica. Por ser una revista reciente sabían que publicar en ella no les otorgaría un reconocimiento inmediato, además del temor que pudieran sentir de que sus artículos fueran a “desaparecer” de la red en cualquier momento” (Cordero *et. al.*, 2009)

Lo que han hecho las revistas electrónicas puras, particularmente aquellas que han surgido de comunidades especializadas en una disciplina científica, es trabajar en la incorporación de prácticas editoriales que aseguren y reflejen su calidad, tanto las de normalización como las de contenido. Aunque un análisis puntual del cumplimiento de estas buenas prácticas queda pendiente, en una visión general hemos identificado que cada vez más las e-journals de investigación cuentan con cuerpos editoriales de conformación interinstitucional, además de procesos de revisión por pares. Adicionalmente, sus tablas de contenido, títulos, resúmenes y palabras clave aparecen en más de un idioma y sobre todo han incorporado mucha normalización.

La reticencia inicial de ver a las revistas puramente electrónicas como recursos capaces de emular la calidad de las revistas tradicionales, dio lugar a la incorporación tardía de este tipo de publicaciones en la lista núcleo de revistas nacionales (el índice del CONACYT). Dos de ellas lo han logrado, la antes mencionada Revista electrónica de investigación educativa y Tropical and subtropical agroecosystems ambas en 2007 y ambas publicadas fuera de la capital del país, en la Universidad Autónoma de Baja California y en la Universidad Autónoma de Yucatán, respectivamente.

La experiencia con la RDU

Para quien esto escribe y en mi calidad de bibliotecólogo invitado a ser parte del comité editorial fundacional de la Revista Digital Universitaria (RDU), mi principal tarea fue la de dotar de normatividad a la naciente revista. Es por ello que no aludiré en esta sección a la experiencia editorial y de adecuación tecnológica que la revista experimentó en su origen. Seguramente en este número otros colegas abordaran esos aspectos.

Una de las primeras acciones fue integrar a la naciente publicación una serie de características normativas que la avalaran como una publicación de naturaleza académica, confiable para los lectores y potenciales autores. En cumplimiento a uno de los requisitos esenciales solicitamos el e-ISSN directamente al centro internacional en París ya que para aquellas fechas no operaba el centro nacional en México. Pocos editores en ese entonces (y aún ahora) saben que debe solicitarse un ISSN particular para las revistas electrónicas y no usar el mismo ISSN que ya tienen las impresas. También se trabajó para integrar a la revista de un comité editorial, compuesto por académicos con diversa adscripción institucional, que apoyara al director en la tarea de delinear adecuadamente los objetivos de la revista, el nicho que cubriría, el público al que debería estar

dirigida y sobre todo ser sustentable como un proyecto de largo alcance.

Otro de los aspectos cruciales en la concepción de la revista fue acordar la conveniencia de someter a revisión todas las contribuciones y enviarlas a pares para su dictaminación. Paulatinamente fueron integrándose resúmenes en español e inglés a los artículos principales, así como palabras clave en ambos idiomas. Además de su registro en Latindex, se alentó su registro en otros servicios de indexación. La RDU se convirtió en el año 2000, en la primera revista totalmente electrónica en ser indizada en Periódica (Índice de Revistas Latinoamericanas en Ciencias) base de datos producida en la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM (dgb.unam.mx).

En la adopción de buenas prácticas editoriales siempre se tuvo en mente que la RDU no es una publicación de investigación científica, sino que su objetivo es llevar la ciencia y la cultura a un sector de lectores muy diverso compuesto por académicos (investigadores, profesores, personal académico y técnicos) y por alumnos (desde el bachillerato hasta el posgrado). Es por ello que una de las decisiones iniciales fue la de publicar números monotemáticos, lo que se mantiene hasta hoy día. En todo caso, el objetivo de la revista estuvo claramente establecido desde su inicio y por ende, su formato, audiencia y contenidos.

Visión desde Latindex

Latindex, el sistema regional para revistas académicas iberoamericanas surgió en la UNAM hace 15 años (1997), justo cuando las primeras revistas electrónicas estaban emergiendo en la región. Como sistema de registro de revistas, Latindex resulta un buen observatorio de lo que pasa en el mundo de la revista académica a diversos niveles. Una de sus aportaciones ha sido la lista de características editoriales de calidad para las revistas electrónicas; también ha sido relevante la realización de talleres para editores y la sinergia con actores relevantes de la publicación electrónica en el mundo.

La metodología Latindex permite comprobar el cumplimiento de criterios de calidad en las revistas electrónicas. Son en total 36 características y con el cumplimiento de 25 de ellas (ocho obligatorias y 17 opcionales) las revistas obtienen la "Categoría Catálogo" al pasar a formar parte del Catálogo Latindex. Por ahora solamente 19 (28%) de las 68 e-journals mexicanas vigentes han calificado y es de esperarse que ese número aumente conforme más títulos sean valorados. Los criterios se encuentran disponibles para consulta en el sitio web de Latindex (www.latindex.org) y pueden servir de check list para que los propios editores califiquen sus revistas e identifiquen los criterios que cumplen y los que no.

Los talleres internacionales para editores realizados en Argentina, Bolivia, Chile, Costa Rica, Ecuador, México, Nicaragua, Panamá y República Dominicana, han servido para constatar el

creciente interés por incursionar en la publicación electrónica, pero también hemos sido testigos de cierta reticencia especialmente de los editores poco familiarizados con la tecnología. Para éstos, realizar los procesos editoriales utilizando plataformas tecnológicas significa remontar hacia un aprendizaje nuevo o la necesidad de depender de otros especialistas en aspectos cruciales del proceso editorial de una revista. Sin embargo, la tendencia mundial nos permite decir que no queda más camino que incursionar en la edición y difusión de revistas académicas en soporte electrónico, en un mundo donde la revista impresa sobrevivirá como un subproducto más costoso.

Por su parte, las relaciones de cooperación de Latindex con instancias como: International Standard Serials Number (www.issn.org); International Network for the Availability of Scientific Publications (www.inasp.info) y el ya mencionado PKP (Public Knowledge Programme), han permitido acercar a los editores de revistas electrónicas con estos programas y beneficiarse de sus acciones a través de los talleres y acciones de intercambio de información y experiencias.

Dado el surgimiento de las hemerotecas virtuales o portales de revistas electrónicas tanto locales, como nacionales y regionales, ahora más que nunca las e-journals disponen de varios foros para su amplia difusión. La UNAM ha estado trabajando en los dos sentidos: por un lado promoviendo y apoyando la consolidación de revistas en soporte electrónico y por otro, en la construcción de portales para la difusión de estas publicaciones. Sobre el primer aspecto, la UNAM registra en Latindex 123 revistas en línea (25 de ellas nacidas electrónicas); en cuanto a los portales, la UNAM ha apoyado la construcción de e-journal (<http://www.ejournal.unam.mx/>), SciELO-México (<http://www.scielo.org.mx/scielo.php>) y más recientemente Revistas científicas y arbitradas de la UNAM (<http://www.journals.unam.mx/>). Latindex ha estado trabajando por su parte en un Portal de Portales que brindará acceso a los contenidos de 14 hemerotecas iberoamericanas de revistas académicas de acceso abierto que usan OJS. A través de este nuevo portal los usuarios podrán consultar más de 800,000 artículos a texto completo. Todos estos esfuerzos más o menos recientes, se unen a la larga tradición de nuestra universidad por recoger los contenidos de revistas a niveles local, nacional y regional y que tienen su mejor resultado en las bases de datos bibliográficas Clase y Periódica (dgb.unam.mx) iniciadas en 1975 y 1978 respectivamente y que ahora enlazan más de 100,000 registros bibliográficos a los textos completos de los artículos disponibles, como vía alternativa de acceso y difusión.

Conclusiones

Las revistas electrónicas puras editadas en México, representan todavía una minoría en el mundo de la revista académica nacional. A pesar de nacer en un medio cambiante, lleno de retos, la mayoría de ellas han logrado permanecer vigentes. Aunque podemos encontrar e-journals editadas en varias disciplinas científicas, las revistas especializadas en educación resultan ser

las que mejor han aprovechado los recursos disponibles.

Al igual que sus contrapartes impresas, las revistas nacidas electrónicas han sido impulsadas desde las instituciones públicas, principalmente en las universidades, priorizando además el acceso gratuito a sus contenidos. Podemos evidenciar además que estas e-journals han ido incorporado buenas prácticas editoriales a sus procesos; los primeros resultados positivos se han reflejado en el hecho de que dos de ellas forman parte ya de la lista núcleo nacional que identifica a las mejores revistas del país.

Calidad y constancia han sido aspectos clave para la pervivencia de muchas de estas publicaciones. Esas por cierto, han sido características clave en la experiencia de editar la *Revista Digital Universitaria* durante los últimos diez años. Los lectores y la comunidad universitaria en particular hemos encontrado en la RDU una valiosa fuente de información y un instrumento útil para incidir de manera efectiva en la extensión de la cultura, que es una de las actividades sustanciales de nuestra Máxima Casa de Estudios. Enhorabuena.

Bibliografía

Clark, Michael T. (2008). The future of electronic journals. Conferencia presentada en la XI Reunión de Revistas Académicas y de Investigación, México: UNAM, Dirección General de Bibliotecas, febrero de 2008.

Cordero, G., López Ornelas, M., Nishikawa, A. K. y McAnally, L. (2009). Diez años de vida en línea: la experiencia de editar una revista electrónica en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 11 (2). [Consultado: 2010-11-19] Disponible en: <http://redie.uabc.mx/vol11no2/contenido-cordero2.html>

Coto Solano, Rolando y Córdoba González, Saray (2009). Buenas prácticas en las revistas electrónicas latinoamericanas. Conferencia presentada en el Congreso Calidad e Impacto de la Revista Iberoamericana, San José de Costa Rica: Latindex y Universidad de Costa Rica, octubre de 2009.

Faba, Gladys (2000). Artemisa: una experiencia de evaluación de las revistas biomédicas en México. En: Las revistas científicas latinoamericanas: su difusión y acceso a través de bases de datos. [CD-ROM]/ editores José Octavio Alonso Gamboa y Felipe Rafael Reyna Espinosa. México: UNAM, Dirección General de Bibliotecas.

Gilbert, Stephen W. (1996) Publicaciones electrónicas en Latinoamérica. Sincronía [en línea]. No. 1, Invierno, [consultado 2010-11-23], pp. 1-4. Disponible en: <http://sincronia.cucsh.udg.mx/gilbert.html>

Harrassowitz, Otto (2002). Electronic journals: A selected resource guide [consultado 2010-11-16]. Disponible en: http://www.harrassowitz.de/top_resources/ejresguide.html

Reyna Espinosa, Felipe Rafael (2001) La publicación electrónica en México vista a través de las revistas académicas. En: El medio digital en el siglo XXI: retos y perspectivas para los bibliotecólogos, investigadores, educadores y editores. [CD-ROM] / editores Angélica María Rosas Gutiérrez y Georgina Araceli Torres Vargas. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.